



FEYJOO
TEHATRO
CRITICO



IV

37





FA 123 T.7

THEATRO CRITICO UNIVERSAL,

ò Discursos varios en todo genero de materias,
para desengaño de errores comunes,

ESCRITO

POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR

D. FR. BENITO GERONIMO FEYJOÓ Y MONTENEGRO,
*Maestro General del Orden de San Benito,
del Consejo de S. M. &c.*

TOMO SEPTIMO.

NUEVA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA.



MADRID. M.DCC.LXXXI.

POR BLAS ROMAN , Impressor de la Real Academia de
Derecho Español y Público.

Se ballará con los demás Tomos en el Monasterio de S. Martin.

THEATRO CRITICO

UNIVERSARIA

ó Discursos varios en todo genero de materias
para desengañar de errores comunes

ESCRITO

POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR

D. Fr. Benito Gerónimo Ferrer y Montaner,
Maestro General del Orden de San Benito,
del Consejo de S. M. etc.

TOMO SEPTIMO.

BUENA EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA



R. 7420

MADRID. MEDICINA

Por Plaz. Real, Impresor de la Real Academia de
Lenguas Españolas y Extranjeras.

En la Calle de San Mateo, número 2. Madrid.

AL SEÑOR

DON FRANCISCO XAVIER

DE GOYENECHÉ,

CAVALLERO DEL ORDEN
de Santiago, Decano de el Real Consejo
de Indias, Marqués de Belzunce, Se-
ñor de las Villas de la Olmeda, de el
Nuevo Bastán, de Illana, de Sa-
ceda, &c.



*IXO un famoso Critico Moder-
no, que era mas facil formar
un Libro, que una Dedicato-
ria. Daba la razon, que en la
multitud de Dedicatorias, que ha havi-
do, están apurados quantos modos hay
de elogiar: de modo, que yá parece im-
posible formar panegyrico nuevo, ò que
no se roce con alguno de los que han pre-
cedido. Mucho tiempo tuve esta senten-
cia por mas graciosa, que verdadera.
Mi experiencia me bastaba para dudar*

de su solidéz: porque en efecto, llevando ya estampadas nueve Dedicatorias, no pienso, que en alguna de ellas me haya copiado à mí mismo, ni à otro algun Autor. Mas en fin ya llegó el caso, Señor Marqués, de verme puesto en el empeño de una Dedicatoria, en que no puedo decir cosa alguna de nuevo; en que, ò he de callar, ò repetir. ¡Notable apuro para un Autor! Dediqué el quinto Tomo de mi *Theatro* al gran padre de V. S. el Señor Don Juan de Goyeneche, y en la Dedicatoria, por cumplir con el estilo, que ya hizo preciso en este genero de escritos el elogio, definí, segun mi cortedad, aquella alma incomparable, aquel Espiritu, en quien seapuró lo sublime, aquel Animo de todos modos excelso. Aqui entra mi presente embarazo. Definido el Padre, ¿qué he de decir de el Hijo? Si en nada es diverso el objeto, ¿cómo lo ha de ser el panegyrico? En la pintura de las almas, como en la de los cuerpos, si no hay discrepancia alguna en los originales,

les,

les , preciso es usar de los mismos colores , y tirar los mismos rasgos. En este estrecho me veo , haviendo de pintar à V. S. despues de pintado su Padre : pues de los dos puedo decir con *Plauto in Menæchmo*:

Namque ego hominem homini similiorem
numquam vidi alterum.

Neque aqua aquæ , nec lac est lacti, créde
mihi, usquam similis.

Quando contemplo esse ánimo franco,
esse corazon benéfico , esse semblante
apacible , essa discrecion portentosa,
essa indole noble , esse dulcissimo agra-
do , apenas ni la Logica, ni la Phi-
losofia me prestan bastante luz para
distinguir la alma de V. S. de la de
su gran Padre. Tanta es la semejan-
za , que logra visos de identidad. Y
si antes de passar aquel prodigioso
Hombre à mejor vida , no huviesse
visto el Mundo brillar en V. S. las su-
bli-

blimes virtudes , que le hacen perfectísima copia suya , sería V. S. la tentacion mas fuerte , que hasta hoy se vió en el Mundo , para creer la transmigracion Pytagorica.

Acaso havrá quien eche menos en V. S. la aplicacion de su gran Padre, à enriquecer esta Monarquia por medio de las manufacturas , y el Comercio. Pero grave inconsideracion será no advertir , que animado del mismo zelo, y lo mismo que sobre este punto importantissimo hizo el gran Padre de V. S. con la obra , executó V. S. con la pluma. La traduccion de el Libro intitulado : Comercio de Holanda , y las bellas reflexiones , con que para aprovecharse de el Libro , previno V. S. al Letor , es una obra , que en orden à la utilidad pública puede emular todas las de su gran Padre. La instruccion , que con este Libro dió V. S. à España para el Comercio , vino à ser una Aurora Boreal de otra especie , pues en él

re-

recibió nuestra Península las primicias de luz, que necesitaba, trahidas de el Norte por mano de V. S.

Suponiendo à V. S. perfectamente semejante à su gran Padre, le contemplo en la mayor elevacion, à que puede ascender mi discurso. Si acaso cabe mas en esta classe de Heroismo, à este mas no llega mi idéa. El que fuere superior al gran Padre de V. S. en el merito, estará mas allá de quanto puede abanzar mi imaginacion. Assi estoy bien lexos de tributar à V. S. aquel elogio, con que Ovidio aduló à Augusto, diciendo, que su padre adoptivo el gran Julio desde el Cielo, donde le suponía glorioso, se complacia de vérse excedido de el hijo:

(a)Natique videns benefacta,
fatetur

Esse suis majora, & vinci gaudet
ab illo.

Ce-

(a) Metam. lib. 15.

Celebrarán otros en V. S. el abultado cúmulo de noticias Historicas , y Politicas , que ha adquirido , yá en la letura de los Libros , yá en su voluntaria peregrinacion por varias Cortes , y Reynos de Europa : el conocimiento , y uso perfecto de cinco diferentes Idiomas : el diestro manejo de las Armas , sobre todo de aquella , cuyos aciertos dán esplendor , y vanidad aun à los Principes : el primor con que tañe varios instrumentos musicos , dando nuevo lucimiento à su harmonia , el dulce , y regalado consorcio de la voz , la feliz , y prompta ocurrencia de dichos festivos , y agudos : la extension de el ingenio à las amenidades de el Parnaso , prenda en que la parsimonia de el exercicio hace mas admirable , y juntamente mas recomendable la excelencia en el uso. Digo , que celebrarán muchos en V. S. estas , y otras nobles partidas, que le adornan. Y no dudo yo , que el

el conjunto de ellas basta para hacer brillante, y admirado à un Caballero en la mas populosa, y culta Corte de el Mundo. Sin embargo afirmo, que todas estas bellas prendas, comparadas con las otras sublimes qualidades, que representan en V. S. el heroyco espiritu de su gran Padre, se oscurecen, se anublan, se assombran, como à la vista de el Sol las mas lucientes Estrellas, que siempre la mayor luz es sombra de la menor.

Fue proverbio de la antigüedad, *Heroum filii noxæ*, para denotar, que comunmente los hijos de los hombres grandes degeneran. con todo, aun entre los antiguos padeciò el adagio muchos sectarios de la opuesta sentencia. *Fortes creantur fortibus, & bonis*, dixo Horacio. Y Marullo:

*Scilicet est olim vis rerum in semine
certa,*

*Et referunt animos singula quæque
patrum.*

Tom. VII.

b

Es

Es cierto , que de todo se ha visto mucho. Pero estoy persuadido , à que en los que degeneraron , no vino el daño de la indole , sino de la educacion, ò por mejor decir , de la falta de ella. Los que llamaron Heroes los antiguos, eran unos hombres entregados entera, y unicamente à procurar , ò por las Artes Politicas , ò por las Armas, yá la gloria propria , yá la grandeza de la Patria. De todo lo domestico descuidaban. Deslumbrados con el resplandor de assumptos grandes , despreciaban como empleo de almas vulgares la educacion de los Hijos. ¿Qué resultaba de aqui ? Lo que es natural que resultasse. No tenian los Hijos otra regla de sus acciones , que el desordenado impetu de la edad juvenil. De parte de el Padre no les venia correccion alguna , y la elevacion de el Padre impedia toda otra correccion. La Republica , en atencion à su merito , no los castigaba : à los Particu-
la-

lares contenia el miedo de su grandeza para rebatirlos. Assi tal vez los que si huvieran nacido de un hombre nada ilustre , no serían malos , por ser hijos de un sugeto esclarecido , salian malissimos.

Si los antiguos Heroes posseyessen el Heroismo en el grado , que Don Juan de Goyeneche , no quedarian sus hijos expuestos à la nota de aquel infamante Adagio. Otra vez lo digo , y lo diré otras mil veces : (a) Solo Don Juan de Goyeneche fue para todos , y para todo. ¿Cómo , quien fue para todos , olvidaria à los propios hijos ? ¿Cómo , quien fue para todo , descuidaria en el cumplimiento de una obligacion tan principal en la Ethica , y Politica , como es la educacion de ellos ? Assi en efecto atendió à la de V. S. y con tanta diligencia , como si no pensasse en otra

(a) Dedicatoria del 5. Tomo.

cosa. Lo que yo en esta parte admiro, es, que venciendo las ternuras de el amor paterno, concurriesse à mover à V. S. à la ausencia dilatada, que hizo de estos Reynos, para que en los estraños recibiesse toda la cultura, de que era capáz su grande espíritu. Admiro aquella resolution, porque fue una arduissima victoria de el amor proprio. Con todo (¿Atreveréme à decirlo? Sí.) dudo de si fue acertada. Es cierto, que si yo me hallasse al lado de V. S. quando estaba preparandose para aquel grande viage, procuraria detenerle, aplicando al caso la famosa sentencia, que, segun refiere Luciano, dixo el Scytha Toxaris à su Compatriota el Filosofo Anacharsis. Havia tiempo, que estaba Toxaris en Athenas, quando arribó à aquella Ciudad Anacharsis, deseoso de perficionar su espíritu con el trato de los Sabios de Athenas, y de toda la Grecia:

cia:

cia : y sabiendo su ánimo , le condu-
 xo inmediatamente à Solon , aquel
 insigne Hombre , que fue el mayor
 ornamento de su Patria , y de su si-
 glo ; y puesto en su presencia , le di-
 xo à Anacharsis : Viso Solone , om-
 nia vidisti : hoc sunt Athenæ , hoc
 est ipsa Græcia. En este mismo te-
 nor me explicaria yo con V. S. si
 le viesse , quando disponia su mar-
 cha à las Naciones Estrangeras. ¿Pa-
 ra qué es , Señor , essa peregrinacion?
 Visto à su Padre , todo lo tiene vis-
 to V. S. En este hombre solo está
 recopilado quanto para instruir , y
 perficionar el ánimo , puede V. S.
 vér en los demás Reynos de Europa.
 ¿Para qué salir de su casa , quien
 dentro de ella tiene una Escuela uni-
 versal ? En Don Juan de Goyeneche
 están incluidas , juntamente con la fé
 Española , la Politica Romana , la
 Sinceridad Flamenca , la Policia Fran-
 cesa , la Constancia Alemana , el Va-
 lor

lor Anglico , la Habilidad Batava,
 la Generosidad Sueca : en fin , todas
 las virtudes intelectuales , y mora-
 les , cuyos exemplares vá V. S. à
 buscar à otras Regiones. Este es el
 Solon de el presente siglo , de quien
 se puede con toda verdad decir lo
 que de el otro dixo Demosthenes :
 Solonis & viventis & mortui sum-
 ma gloria extitit. Assi , Señor , viso
 Solone , omnia vidisti. Y no dudo yo,
 Señor Marqués , que el finissimo oro
 de la noble indole de V. S. haya
 recibido mas preciosos esmaltes de el
 exemplo , y escuela paterna , que de
 quantos documentos theoreticos , y prác-
 ticos pudo estudiar su observacion en
 los Reynos estranhos.

Siendo V. S. copia tan perfecta
 de su glorioso Padre , está paten-
 te el motivo de dedicarle este To-
 mo , que es tributar à la imagen el
 mismo culto , que antes di al Proto-
 tipo. Esto podrá disculparme con V.
 S.

S. si acaso he mortificado con mi Panegyrico su modestia : pues bien vé V. S. que yo no pude evitar la necesidad de explicar en la Dedicatoria el motivo de rendirle este obsequio. Dixe si acaso , porque todavía me lisongo de haver descubierto rumbo para elogiarle , sin ofenderle , que fue mezclar las alabanzas de V. S. con las de su glorioso Padre. Esto vino à ser imitar aquel primor de los Musicos diestros, que mezclando oportunamente las voces dissonantes , ò falsas , con las consonantes , suavizan la aspereza de las primeras , con la dulzura de las segundas. Son para la modestia de V. S. dissonantes las voces , que elogian su persona ; pero al mismo tiempo tan consonantes , y dulces para su amor las que cantan las virtudes heroycas de su gran Padre , que espero , que la melodía de estas temple

(XVI)

*ple la aspereza de aquellas. Nuestro
Señor guarde à V. S. muchos años.
Oviedo , y Abril catorce de mil sete-
cientos treinta y seis.*

B. L. M. de V. S.

**Su mas rendido Capellan,
y Servidor.**

Fr. Benito Feyjoó.

APRO-

APROBACION DEL R. P. M. Fr. BALTHASAR

Diaz, Abad que ha sido de Santo Domingo de Silos, Maestro General, y Definidor de la Religion de nuestro Padre San Benito, y Regente actual de los Estudios de el Colegio de Theologia de San Vicente de Oviedo.

POR mandado de nuestro Rmo. Padre Maestro Fray Bernardo Martin, General de la Congregacion de San Benito de España, è Inglaterra, &c. leí una, y dos veces el Tomo septimo de el *Theatro Critico Universal*, que quiere dár à la Prensa el Padre Maestro Fray Benito Geronymo Feyjoó, Maestro General de la misma Congregacion, dos veces Abad de este Colegio de San Vicente de Oviedo, Doctor Theologo, y Cathedratico de Santo Thomàs, Escritura, y Visperas de la Universidad de la misma Ciudad, y al presente Jubilado. Digo, que leí una, y dos veces el referido Tomo, porque los Escritos de este Autor tienen para mí, y para todos, un atractivo tan dulce, y fuerte, que no solo no fastidia su letura el gusto, pero ni se sacia el deseo, por mas que se repassen con toda atencion los Discursos, que con tan delicada pluma, con razones tan urgentes, y apretadas, con tan discreto, como brillante, claro, y elegante estilo ha sacado à luz en beneficio de todos; antes bien, quanto mas se leen estos Discursos, queda el deseo con mas vivas ansias de volverlos à leer con mas cuidado: especialidad que dió un Critico à los versos de San Cypriano: (a) *Quos, si semel legatis, iterùm & sæpè legetis.*

Mi primera determinacion fue cuidar de la Censura,

Tom. VII.

c

ra,

(a) Lil. Girald.

ra , sin meterme à Panegyrista de el Autor , movido de que siendo tantos los Elogios , que en los Tomos antecedentes le han dado con tanta justicia tan doctos Aprobantes , no me han dexado que decir: no porque sienta , que hayan alabado la Obra quanto merece (que esto lo juzgo impossible) sino porque pusieron los elogios en tanta altura , que mis cortos alcances no llegan: A que se añade el ser tan notoria , y verdadera la gloria de sus Escritos , que tiene en sí misma sus creces , sin necessitar para su grandeza agenas ponderaciones: motivo que tuvo el Marcial Anglico para negarse à la deuda de un aplauso:

Nobilitare potest nostram tua gloria Musam:

At tibi Musa potest addere nostra nihil.

Y aun mas al caso , por parecer mas adaptable à nuestro Autor , que à Virgilio , aquello de Macrobio: (a) *Hæc est Maronis gloria, ut nullius laudibus crescat, nullius vituperationibus minuatur.*

Por no faltar , pues , en un todo al comun estilo de los Aprobantes , con el exacto conocimiento que tengo de el Autor por la letura de sus libros , y por el mucho trato con su persona , digo , que en este , como en los Tomos antecedentes , hace tan patente el lleno de su literatura , con otras muchas prendas muy singulares , que para conocerlo , no es menester otra diligencia , y cuidado , que passar los ojos por los Discursos , sin preocupacion que ciegue en un todo : ò por mejor decir , de aquel modo , que dixo Giraldo se havia de leer , para saber lo que era , Virgilio: (b) *Virgilius amplissimum*

(a) In Saturnal lib. 2. cap. 4.

(b) Lil. Girald.

mum ubique sui præconium facit, modò sano judicio, & non corrupto legatur; ubique enim sibi constat, idem Virgilius. Siempre es el mismo.

Su elocuencia incomparable, y su vasta literatura en todas las Facultades, son tan notorias à los que leen sus Escritos, y mucho mas à los que gozamos de su amena, sabrosa, y dulce conversacion, que puedo aplicarle, sin la menor nota de lisonjero, lo que San Geronymo dixo de el Gran Basilio: (a) *Vir Eloquentium præstantissimus, & omni doctrinæ genere summus.* Y esto lo posee en tan alto grado, que no se halla diferencia entre su conversacion, y Escritos. Qualquiera especie, que la casualidad trahe à la conversacion, la apoya, ò impugna (segun su alta comprehension le dicta) con tan sólidas razones, con tan bellas, y delicadas reflexiones, y no menos bien fundadas conjeturas, exornandola al mismo tiempo con tanta variedad de especies tan oportunamente trahidas, que los que gozamos de su amable compañía, nos lastimamos de que otras ocupaciones no le permitan estar siempre con la pluma en la mano, porque en el tiempo en que escribe uno, pudiera sin mucha fatiga sacar à luz tres, ò quatro Tomos. No hallo mas propria expression de su universal erudicion, que aquella con que Drusio ponderó la de San Hilario: *Ejus eruditio tanta erat, quanta in hujus Mundi regionibus comparari poterat.*

Aunque todas las prendas de el Autor están reconocidas de todos por muy escogidas, y singulares, lo que, à mi vér, le hace mas plausible, y merecedor de muy superior elogio, es el ser Autor original de muchos de sus Assertos, sin echar mano para persuadir-

(a) In Catal. Script. Ecclesiast.

los de agenos documentos: que es lo que mas pondera en Hippocrates el Diario de los Sabios al dia veinte y dos de Febrero, citado por un Critico, por estas palabras: *Præclarus ille Vir eò pluris æstimandus est, quod doctrinam suam sibi soli deberet, & quod ab aliis nihil mutuatus est.* Aun en las materias mismas, que han tocado otros, se puede decir con verdad, que es Autor original: porque el rumbo por donde lleva la pluma siempre es nuevo, el methodo distinto, la claridad superior: y aun en assumptos comunes, como son los que pertenecen à la Ethica, y Politica, à cada passo le sugiere su perspicáz inventiva singularissimas, y hermosissimas sentencias. Por uno, y otro me parece acertó con elogio digno de el Autor un grande Ingenio, celebrado por sus Escritos en toda España, y que poco há passó à mejor vida, diciendo, (a) *que el Maestro Feyjoó en las materias, que yá trataron otros, excede à todos los demás: en las que él solo trata, se excede à sí mismo.* Lo cierto es, que lo de *vetustis, novitatem dare, novis auctoritatem*, que dixo Plinio el Mayor; y han dicho otros de nuestro Autor, à ninguno se le adaptó hasta ahora con mas propiedad.

Esto, y quanto yo puedo decir, es muy poco, ò nada para un caudal tan abundante, y copioso de todas letras, pues estoy seguro, que el Ingenio mas delicado solo le podrá admirar: y assi concluyo los elogios de el Autor con aquella admiracion, que la incomparable sabiduría de Origenes causó en el gran talento de el Cardenal Bona: *¡Rarum sapientiæ sydus, & utinam non caducum!* Y yá que algun dia haya de esconder sus luces este astro tan raro, se immortalizará sin duda por su ingenio agudo: premio, que segun el

Cor-

(a) Doct. Martinez.

Cordovés, está anexo à esta prenda : (a) *Immortalem esse ex ingenio memoriam.*

En quanto à la Censura del Tomo debo decir, que siendo para mí de tanto deleyte, y gusto su letura, puedo afirmar con Seneca en ocasion semejante: (b) *Indulgentiæ scio istud esse, non iudicii.* El havermele cometido, mas ha sido favor para anticiparme el gusto de leerle, que necesidad de mi juicio para aprobarle. Están los Discursos tan bien apoyados, que la mitad de las pruebas bastáran para persuadirlos: y assi, si tienen algun defecto, no es otro, que lo mucho, que rebosan el ingenio, y erudicion de el Autor. (c) *Nam cum ingenium ejus viri tale sit, ut penè modum humanæ conditionis excedat* (como dixo Vosio de Ovidio) *si quo peccat, eo peccat, quod magnorum fluminum instar interdum redundet.* Con la diferencia, de que el amontonar pruebas en los mas que escriben, es molestia muy pesada para los Letores; pero aqui el ingenioso artificio, con que se enlazan, hace que los Discursos mas largos parezcan breve compendio de sus Assertos. Tienen tanta fuerza las razones, tanta alma las palabras, tanto espíritu, y valentía las expresiones, que aun el mas ciego ha de vér, que es cada Discurso de este Tomo como el Globo crystalino de Archimedes, que en parvuleces representa inmensidades. ¡Qué corto se quedó para este caso el Poeta!

Major in exiguo regnabat corpore virtus.

Ha cogido tanto vuelo la fama de el Autor, y es tan-

(a) In Cons. ad Polib. cap. 32.

(b) Ep. 45.

(c) Inst. Poet. lib. 11. cap. 73.

tanto el peso de su autoridad en todo el Orbe literario, que aunque algo de lo que escribe, no se casasse bien con el entendimiento, fuera muy vergonzoso el decirlo, como de Cicerón afirmó Quintiliano: (a) *Fam in omnibus, quæ dicit tanta auctoritas inest, ut dissentire pudeat.* No quiero decir, que en este tomo haya cosa, que haga la menor dissonancia à la razon; sino que en caso de hallar algun tropiezo el entendimiento, debiera creer nacia de lesion de el proprio cerebro, que impedia percibir tan claras, y eficaces razones, con que prueba qualquier assumpto, que fue, à mi vér, lo que quiso dár à entender Quintiliano. No puedo explicar mi sentir con otras palabras, que con aquellas de Erasmo: *Ingens labor, mirandum opus, desunt tamen coæquales gratiæ.* Y aunque no se halle premio correspondiente à Obra tan grande, quando considero las innumerables Cartas llenas de elogios, que cada dia escriben al Autor los Señores de la mayor Nobleza de España, los aplausos que le dán en las conversaciones, y las ansias, con que desean tratarle, veo un paga, qual ninguno logró hasta ahora de sus taréas: por lo qual puedo decir al Autor con Casiodoro: (b) *¿Quid enim magis cupias, quam si te linguas Nobilium laudare cognoscas?* Y en fin concluyo, con que este Tomo no contiene cosa, que se oponga à la pureza de la Fé, Sagrados Canones, y buenas costumbres: y assi soy de sentir se le conceda la licencia, que pide, para darlo à la Estampa. Assi lo juzgo, *salvo meliori, &c.* San Vicente de Oviedo, y Febrero dos de mil setecientos treinta y seis.

Fr. Balthasar Diaz.

APRO-

(a) Lib. 10. Inst. Orator.
(a) 6. Var. 9.

APROBACION DE EL Rmo. P. M. DON JUAN
Chrysostomo Benito de Oloriz, Monge Benedictino
Cisterciense, de la Congregacion de Aragon, y Ca-
thedratico de Theologia en el Real Colegio de San
Bernardo de la Universidad de Huesca.

DE comission del señor Licenciado Don Antonio Vazquez Goyanes y Quiroga, Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. he visto el Tomo septimo de el *Theatro Critico*, compuesto por el Rmo. P.M. Fr. Benito Geronimo Feyjoó, &c. assumpto tan distante de mi pequeñez, que descubre los lexos aun mi cortedad. Obras de Autor tan Gigante solo puede censurarlas el mismo Numen, que acertó à escribirlas: porque si como dixo el paciente Principe de Iduméa, solo debe censurar una obra, quien sabe forjar otra con su pluma, (a) siendo casi imposible escribir con semejante pluma, será casi imposible hallar quien censure la obra.

Esta reflexion me constituyó en tanta perplexidad, que se me huyera trémula la pluma, al contemplar la elevacion de esta Obra, à no tener presente la que hizo Proclo en semejante caso, admirando las Obras de mi venerado Chrysostomo: porque si, como él dice, solo puede aplaudir à un Chrysostomo dignamente quien sea otro Chrysostomo en lo elegante, (b) al Rmo. Feyjoó solo le havia de censurar quien fuesse otro Feyjoó en el discurrir: pero como hallar otro Feyjoó es mas dificil, que encontrar el Hombre, que buscaba

Dio-

(a) Job cap. 31. v. 35. *Librum scribat, ipse qui judicat.*

(b) Procl. Orat. in laud. S. Joannis Chrysost. *Nullus enim digne laudabit Joannem dum non est alius Joannes.*

Diogenes, es preciso, que apruebe esta Obra, quien no puede remontar los elogios à su esfera.

Siendo, pues, forzoso expressar mi sentimiento sobre el septimo Tomo de el Theatro Critico, señalaré mi dictamen, aunque mi cortedad agravie su crecida magnitud, si no me enmudece la admiracion, como sucedió, quando se rompió el septimo sello, que manifestó los arcanos de aquel Libro prodigioso, que vió el Evangelista Juan en Pathmos. (a) Salió à luz lo que ocultaba el Septimo neta de aquel Libro Celestial, y todas las aclamaciones, que merecieron los seis antecedentes, se trocaron en un silencio profundo, ocasionado de mucha admiracion, y assombro, (b) porque salieron à luz tales maravillas, que passaron à assombro las alabanzas.

No fuera, pues, mucho, que ocasionasse el mismo assombro el septimo Tomo de el Theatro Critico, pues si, como siente San Bernardino de Sena, lo que motivó aquella admiracion en el Cielo, fue un tratado sobre el Ante-Christo, que dió à luz el sello septimo, (c) no falta esta circunstancia en este septimo Volumen: para que todos se admiren, enmudezcan, y pasmen, fuera de que los seis Tomos antecedentes han merecido tantos aplausos, y admiraciones, que para el septimo Tomo solo queda yá elogiador el pasmo. (d)

Es, pues, esta septima intelectual Fabrica la septima

(a) Apoc. cap. 8. *Cum aperuisset sigillum septimum factum est est silentium in Cælo.*

(b) Sylveir. t. 1. in Ap. Expos. 1. in cap. 8. *Per silentium indicatur admiratio, & stupor.*

(c) D. Bernardin. t. 4. ser. 5. *Quia tunc omnes clamabunt: vivat Anti-Christus; fiet silentium in Cælo.*

(d) Arist. ap. Francisc. Gonz. *Magnorum non est laus, sed admiratio.*

ma maravilla de el País de la Sabiduría, correspondiendo en el numero à las siete, que ilustraron el Universo: y si Templos, Colossos, y Pyramides, fabricados por tantos Artifices, y Reyes, fueron maravillas para los ojos de los hombres, es consiguiente, que siete maravillas intelectuales, fabricadas por un solo Artifice, sean dulce embeleso para los discursos, y assombroso portento para los Doctos: mayormente siendo cada una de estas mentales fabricas maravilla, que incluye maravillas: pues no solo son maravilla los Discursos de cada Tomo, unidos, sino que son maravilla, aun separados: y à la verdad, considerese cada uno de por sí, ¿quién podrá negar, que cada Discurso es una prodigiosa obra, que merece admirarse como maravilla? Huviessse supongo, dado à luz el Rmo. P.M. Feyjoó solo el primer Discurso de este septimo Tomo de su Theatro, es constante, que todo verdadero Sabio le celebraria como parto maravilloso de un Ingenio sublime, despejado, y singularissimo; pues vemos algunas Obras sobre un solo assumpto, y que no deben colocarse en tan elevada esfera, que han agitado muchos Clarines à la Fama. Hé aqui como todas las Obras de este inimitable Autor son maravillas de condicion tan singular, que aun hecho trozos cada Libro, queda una Maravilla entera en cada Discurso.

Confieso, que este Monstruo de sabiduría no dexa dilatar mi humilde pluma, pues à mas de tener el vuelo tan abatido, que jamás pierde de vista el suelo, se entorpece cobarde la mano, al mirar la altura por donde gyra el Libro: y darla ayre para ofender al Autor con borrones, quando todas sus clausulas son superiores luces, será formar un elogio mas ofensivo por el conocimiento de el Aprobante, y Aprobado.

(a) En esta congoja no hallo otro arbitrio para la alabanza, que robar los colores à su pluma: y humedeciendola en su primer Discurso, yá descubro otra maravilla digna de el mayor reparo. Prueba con la solidéz, y delicadeza, que acostumbra, que en lo que luce mas la Sciencia Divina, es en una fabrica pequeña: de modo, que assi, dice, como los hombres ostentan su poder en edificios *Maximos*, la Magestad de Dios muestra su Sciencia en entes *Minimos*. Pues esta es una de las maravillas dignas de assombro, que luce en todo el Theatro Critico: porque los siete Tomos son siete maravillas de el Orbe literario, por el contrario camino que las siete maravillas de el Mundo: pues assi como las Pyramides, el Colosso, y la Estatua de Jupiter Olympico fueron maravillas, por ser de corpulencia tan agigantada, las de nuestro grande Feyjoó lo son, por de extension tan reducida. De suerte, que en mi sentimiento, una de las circunstancias, en que luce el Rmo. Feyjoó *Maximo*, es en reducir las Sciencias à un Volumen *Minimo*: porque para estrechar assumptos tan dilatados à unos Discursos tan breves, y ceñidos, es menester alambicar razones, especies, y argumentos, que no es pequeña maravilla entre las muchas, y grandes de esta Obra: pues en el Augusto Sacramento de el Altar, que es la Maravilla de las Maravillas, en frasse de David, (b) dice Augustino, que lo mas digno de assombro es, estrecharse *lo Maximo en lo Minimo*. (c) Y esto executa el Rmo. Feyjoó, semejante-

(a) Cicer. in resp. ad Crisp. Salust. *Majus enim mihi dicendi onus imponitur quod notior est uterque nostrum.*

(b) Psalm. 110. v. 4. *Memoriam fecit mirabilium suorum.*

(c) D. Aug. in Psal. 21. *Maximus in Minimo.*

mente en esta Obra, con tanta claridad, y energía, con tanta viveza, profundidad, y eloquencia, que parece, que se destilan las Sciencias por su pluma. (a)

Semejante diferencia, que la que nota su discrecion profunda entre los hombres, que afectan hacer obras *Maximas*; y Dios, que manifiesta su Sciencia en cosas *Minimas*, se descubre entre el Rmo. P. M. y otros, que dán à luz partos de su discurso: pues assi como otros se ostentan grandes hombres, trabajando la Prensa con crecidissimos Volumenes, el Rmo. Feyjoó se muestra mas que hombre grande en su Theatro, reduciendo Volumenes enteros à un Discurso. (b) Por lo que yo dixera, que assi como sintió un Discreto, que cada hombre parece un Mundo abreviado, cada Volumen de el M. Feyjoó parece un Cielo reducido, fundandome en que la Magestad Divina comparò el Cielo à un granito de Mostaza: porque si este grano *Minimo*, en dictamen de mi Bercorio, es semejante à la grandeza de el Cielo, porque es *Maximo* en la virtud; apareciendo *Minimo* en la cantidad: (c) estos Volumenes, apareciendo *Minimos* en la cantidad, brillan como *Maximos* en la virtud. No parezca impropria la comparacion; no solo porque los Cielos enseñan como Libros, y los libros de este Autor lucen como Cielos, sino porque no será la primera vez, que se hace un Cielo *Maximo* Libro *Minimo*, para mostrar los errores de todo el Mundo. (d)

(a) Politian. in laud. Panegyri. Plin. *In hoc uno totam credimus insudasse Minervam.*

(b) P. P. Hebern. ad Frag. Ill. Caram. *Hic plus doctrinae, & sufficientiae ostendit in uno foliolo, quam alii in turgidis voluminibus.*

(c) Berc. ver. *Sinapi. Est Minimum in quantitate, sed Maximum in virtute.*

(d) Apoc. c. 6. n. 14. *Caelum recessit sicut Liber involutus.*

(XXVIII)

Siete son los Cielos, en que lucen los siete principales Astros: y siete son los Tomos, que ha dado à luz el Rmo. Feyjoó, todos verdaderamente llenos de Estrellas, que alumbran, y de antorchas resplandecientes, que iluminan: pero el septimo, que dá à luz, me excita la mas crecida admiracion, porque despues de haver escrito seis Volumenes, que bastan à agotar el caudal de muchos Sabios hombres, no parece, que cabe aun en quien es un Archivo de Sabiduría, tener tesoros para dár à luz otra Obra. La Magestad de Dios dió en seis ocasiones sus Obras à la pública luz; pero despues, permitiendo descanso à su Omnipotencia, cessó de ostentar su Sabiduría. Dió à luz à este gran Theatro de el Mundo en las cinco primeras ocasiones, Cielos, Astros, Elementos, Brutos, Angeles: en la sexta forjó al Hombre, à que se siguió el descanso inmediatamente, (a) porque hecha esta primorosa fabrica, yá quedaban manifiestos su Poder, y Sabiduría.

Pues miremos de passo los seis Tomos de el Theatro Critico. En los cinco primeros se dexa vér el Rmo. P.M. Feyjoó, yá escalando las Esferas, yá girando la hondura de las Aguas, yá penetrando los senos de la Tierra, yá calandose dentro de la mayor Antorcha, yá desatando en nuevos aromas à las Flores, yá descubriendo algo de discurso en los Irracionales, yá numerando al Ayre los Atomos, yá pesando sus invisibles Cuerpos: llega al sexto Tomo, y en su ultimo Discurso se manifiesta Artifice tan diestro, que basta lo que en él escribe, para formar de un hombre bruto, un hombre hombre: porque es constante, que toda nuestra

(a) Gen. cap. 2. v. 2. *Requievit die septimo ab universo opere, quod patrarat.*

tra sinrazon se origina de aquel Error universal. Pues echese à descansar el Rmo. Feyjoó, que yá ha mostrado el poder de su sabiduría en esta sexta primorosa fabrica: no, Señor, todavia no se fatiga su brazo, aun fluye à su pluma Oceanos su discurso: ni convenia, que descansasse su pluma, porque faltaba esta columna hermosa, para que constasse al Mundo, que el M. Feyjoó es un organo de la Sabiduría, que erige con siete columnas el Theatro de su Fama. (a)

De Autor tan altamente sabio necesitaba el Discurso undecimo para su patrocinio; porque el concepto, que tienen los secos Aristotelicos, de que no sobra lo que verdaderamente sobra, y que no falta lo realmente falta, es tan dificil de desimpressionar, que solo un Feyjoó les puede convencer: y es, que los Errores de los presumidos de Sabios no se desvanecen con racionios. Cosa verdaderamente estraña, que los que se alimentan de sylogismos en la Escuela, no cedan à una razon demostrativa. Discurso es este, que executa las gracias de todas las Universidades, que ilustran los Ingenios Españoles, pues desperdician la edad mas florida en aprender lo que enseña nada. Porque, Señor, ¿de que aprovecha fatigar el discurso, por saber, ò hablar de si se dá Signo de sí mismo? ¿Si la Logica es simple qualidad? ¿Si su objeto es el Ente de razon? ¿Sabidas estas questiones, qué se sabe? Que se malogró el tiempo inutilmente: y ojalá sacassen todos este desengaño, que no se havria aprendido poco. Ni es respuesta la de algunos Maestros, que solo han registrado quatro cartapacios, *que assi se labran los Discursos.* Yo no dixera, que se *labran*, sino que se *des-*

(a) Prov. c. II. v. I. *Sapientia edificavit sibi demum, excidit columnas septem.*

descalabran, y desmoronan: porque para ejercitarse los ingenios, como dice discretissimo el Padre Don Juan Mabillon en sus Estudios Monasticos, se pueden proponer questiones, que enseñen al mismo tiempo que exerciten. (a) Pero en España, no solo se desperdicia el tiempo con estas questiones, sino que se introducen otras menos convenientes, como lo son en la Physica la Premocion, y Conexion con la Omnipotencia: questiones muy principales de la Theología. Pero ¿à dónde me arrebatara en alas de el dolor esta disputa, si persuadir el assumpto, pisa las margenes de el atrevimiento, haviendole alentado el Rmo. Feyjoó? Despues que este gran Maestro en todas Facultades mueve su delicada pluma contra los Errores, mas ocioso es querer esforzar el partido de lo que abona, que estudiar las questiones, que condena: por cuyo motivo solo diré, que si el ayre de su pluma no dissipa estas nieblas de la Escuela, ni se dexarán las questiones, que sobran, ni se añadirán las questiones, que faltan, porque es mas facil deshacer la Estatua de Pallas, sin borrar la imagen de Phidias, que arrancar este abuso de nuestras Universidades.

No obstante, aunque el Rmo. P. M. mas propone, que arguye en este Discurso, espero, que ha de triunfar de muchos, que están posseídos de este error: porque son tan poderosas las razones con que persuade, que aun sin intento de triunfar, convence. Esto tienen todas sus Obras, sobre ingeniosas, y doctas, convincentes, y utilissimas. Nada escribe, que no sea para la utilidad comun, pues quando menos hace patente el error: y esto es comun à todos sus Discursos; que
 otros

otros son conveniencia especial de muchos individuos, como lo es el en que descubre *la Falsa Urbanidad*, pues quitando el rebocillo à la cortesanía, pone delante de los ojos la molestia: para que no se ignore, que los Discretos tienen por molestia lo que se juzga obsequio, y cortesanía. Hay muy estraños caminos de ostentarse los hombres gloriosamente vanos: uno de ellos, que se toca en este Discurso, es escribir repetidas Cartas à los que hacen ruido en el Templo de Minerva, à quienes se pudiera responder con propiedad lo que un ingenioso Aragonés à un molestissimo Escritor:

*Esribesme, que escribiste,
Y escribirás de manera,
Que por escribir mas Cartas,
Te escribirás la respuesta.*

Gloríanse de que tienen correspondencia epistolar con los sugetos de mayor aceptación: y como hay tanto Botarate, que en viendo en mano de otro letra de un hombre afamado, yá le numéra entre los de la esfera de el aplaudido: desvanecido el que mostró la Carta, solicita continuar la correspondencia, molestando à los que logran aplauso, y robandolos por su elacion el tiempo: pues claro está, que si alguien escribe à un Sabio una Carta, asegura en su cortesanía la respuesta. Estos entes, pues, ò porque no tienen precisa ocupacion, ò porque les alhaga esta hueca vanidad, escriben muy de intento, notando la Carta en tono de Sermon, ò Libro, para ostentarse hombres eminentes, à los que en realidad son eminentes hombres: de que se origina, que como estos saben, que es una vanidad necia llenar de relumbrones, y citas una Carta, y responden por este motivo, como se debe, en

es-

estilo familiar , yá juzgan aquellos , que son unos en la Erudicion. Preciso es , que al Rmo. P. M. le haya cabido gran parte de este enfado , porque como ninguno tiene à la Fama mas empleada , de ninguno será la correspondencia mas apetecida.

Yá , pues , que solicita el Rmo. P. M. el alivio de los grandes Ingenios en este Discurso , quiero darle las gracias por todos los de este numero , insinuando lo que ha de executar su Rma. en este caso : y aunque es conveniencia para el Rmo. P. M. y para quantos nos ilustramos con su Theatro , le pido vénia , antes de proponer mi súplica : porque , ¿qué puede ofrecerse à mi discurso , que no lo tenga presente el Padre Maestro? Pero como es propria la causa , no querrá faltar à esta admitida cortesanía : con que es forzoso rasgar el velo à su modestia.

El Rmo. M. Feyjoó , como sugeto tan util , y necesario para ilustrar nuestra Nacion con sus Escritos , no debe estar ligado à esta admitida cortesanía , de dár respuesta cumplida à cada Carta. Como es su ingenio singular entre todos , es justo , que tenga singular privilegio entre los ingeniosos : y assi no havia de dár mas respuesta à las Cartas , que la que dió al Padre de Alexandro el Senado de Athenas. Pidió Phe-lipo por Carta à aquella Republica , que franqueasse passo à su numerosa Tropa , à que solo respondió el Senado un *No* , que negó lo pedido : pues assi el Autor de esta Obra solo debe dár un *No* , ò un *Si* por respuesta. Los motivos , razones , porqués de el *No* , y de el *Si* , ya quedan supuestos en su discrecion. De esta suerte no le usurparian tanto tiempo las Cartas , à quien es dolor , que no haya Josues para dilatarle los dias.

No permite la estrechéz de una Aprobacion celebrar

brar todos los Discursos de este Tomo, ni aplaudir lo que contiene cada Discurso, pues con el dulce embeso de todo lo que en él se trata, no dexaria abordar al puerto, à quien le aprueba, mayormente no haviedo estorvo, como no le hay, en toda la Obra, que embarace el vuelo de la pluma, porque en nada se opone à lo que nuestra Santa Fé previene; antes bien destierra un error entre otros errores, alentando à las buenas costumbres, pues esta es una de las excelentes, de el Ayuno, (a) à que promueve en todo el Discurso nono.

Por cuyo motivo, pues nada hay, que censurar, debe convertirse la Censura en elogio de el Autor, de quien quisiera decir lo que concibo, yá que no puede llegar mi cortedad à lo que debo. Y no me veo poco embarazado, sobre ser tan anchuroso el camino, que franquéa el Rmo. Feyjoò para su elogio: porque no ha dexado senda la adulacion desmedida de los Aprobantes, que no haya llenado de pomposos laureles, con que para no tropezar en elogios yá infamados, y dár à nuestro Autor los merecidos, me he de descaminar de la senda de otros Aprobantes, porque las alabanzas, que han logrado otros Autores, son para este tan nada correspondientes, que mas que le elevan, le abaten, mas que le engrandecen, le disminuyen.

No tiene Trompa la Fama, en que el Rmo. Feyjoó no haya sonado Eruditissimo, Critico delicado, de clarissimo entendimiento, de dulce estilo: y en fin, aqui suena el aplauso mayor, que es un Ingenio, que ha desagraviado à los Españoles de la opinion, en que

Tom. VII.

e

es-

(a) P. meus Dulc. Bernard. in cap. Jes. serm. 4. *Bonum, & salutare jejunium. Non solum abolitio est peccatorum, sed extirpatio vitiorum.*

están las Naciones Estrangeras, de que escriben con grosseras, y pesadas plumas. No estoy bien con estos elogios, porque para el Rmo. P. M. son agravios. Cier- to es, que es eruditissimo; pero este superlativo se ha de colocar sobre otro: esto es, que respecto de los erudi- tissimos, es eruditissimo, porque si no, no le darémos antelacion à otros Autores, que logran estos elogios de sus Aprobantes. Lo mismo digo de la alta penetra- cion de su entendimiento, y de su crisis perfectissima so- bre todo assumpto. El estilo no hallo expressions pa- ra celebrarle, ni descubro comparacion para aplaudir- le, porque en cada letra se exprime una alma, (a) y alma como la de su Autor, que no dexa yá que aña- dir. No hace falta su lengua en los rasgos, que dió su pluma, porque la valentía, y dulzura de cada periodo tiene toda la energía, que puede dár el labio. Hasta su Opositor pretendido acechó en él los visos de un oro acendrado: y no lo admiro, porque aunque turba la vista el enojo, en todo lo que ha escrito el Rmo. P. M. se divisan las razones, con tan abultadas, y vivas efigies, que yá se descubre à los ojos lo que solo se permite à los discursos: à que se añade, no havrá hombre discreto, que lo niegue, que aquellas especies, que travesean como fantasmas por los entendimientos de los que los logran muy aventajados, en hacer el bos- quejo la pluma de este Sabio agigantado, yá se vé her- mosa, y clara pintura, lo que assomaba en la mente como sombra.

Ultimamente digo, que no solo vindica à España, sino que puede dár envidia à los Ingenios de toda Eu- ropa. Los que han leído alguna cosita en Fleury, Mo- reri, &c. para ostentarse versados en el Idioma Fran- cés,

(a) Arist. lib. 1. Periher. c. 1. *Verba animi speciem gerunt.*

cés, quando aplauden al Rmo P. M. ciñen el elogio, à que sabe escribir como Estrangero: alabanza propriísima de Españoles, enamoradizos de todo lo que no nace dentro de sus Países. El M. Feyjoó, no solo es monstruo en el ingenio, en la erudicion, en la crisis, y en el estilo; sino que uno de los mayores elogios, que se puede dár à un Escritor Estrangero, es, que parece en una de estas circunstancias à Feyjoó, à quien le viene mas estrecho, que ajustado, el que hizo de mi Caramuel Fraunerdorpio, (a) pues à mas de posseer todas las Ciencias, luce con tan singularissimas ventajas, que para aplaudirle, solo hallo el medio de decir, que Feyjoó es Feyjoó, porque solo su ingenio puede ser su debido elogio, que dixo en otra ocasion el Damiano. (b) Quien quisiere, pues, saber lo que es el Rmo. P. M. sepa lo que es su Theatro: y quien quisiere saber lo que es su Theatro, sepa lo que es el Rmo. P. M.

Hoc opus Auctorem laudat, hic Auctor opus.

Este es mi sentimiento, *salvo meliori judicio*. En este Real Colegio de San Bernardo. Huesca 27. de Enero de 1736.

Fr. Juan Chrysostomo
de Oloriz.

e 2

APRO-

(a) Joann. Fraun. in laud. Ill. Caram. *Labore, & studio obtinent in Schola Poetae, Rhetores, Mathematici, Philosophi, Theologi; Mexicani, Hispani, Itali, Galli, Belgæ. Absint à nobis peregrinae, & exteræ Nationes labio, convenient tandem calamo sub ingenioso. N. imperio.*

(b) D. Petr. Dam. ser. 64. *Ipse est ejus laus.*

APROBACION DE EL Rmo. P. M. PHELIPE
Aguirre, Lector de Theología en el Colegio de la Com-
pañia de Jesus de la Ciudad de Oviedo, y Exami-
nador Synodal de el Obispado.

M. P. S.

ANticipame V. A. con la honra de Censor, el gusto de leer el septimo Tomo, que de su Theatro Critico quiere dár à luz el P. M. Feyjoó, mas conocido en los Palacios de la Sabiduría por solo su nombre, que por los merecidos titulos de Maestro General de su Religion, Abad dos veces de su Religiosissimo Colegio de San Vicente de Oviedo, y Cathedratico de Visperas Jubilado en esta Universidad: y creo, que con decir, que este Tomo es muy hermano de los seis impressos, está puesta la mas justa Censura, y calificada su recomendacion mas gloriosa: porque volando aquellos por todas las Regiones, donde hay Sabios, coronados de mil elogios, y colmados de otros tantos frutos, este, que sale al Theatro, logrará los mismos aplausos, y con él recogerá no menor utilidad el público.

Escuso expressar los assumptos de los Discursos, que contiene el Tomo, porque ni yo sabré ceñirlos con acierto, ni ellos en su hermosa extension dexarán de concilarse las atenciones de todos los entendidos de buen gusto. Solo diré, que en el Discurso de la Urbanidad Verdadera se delineó à sí mismo: pues los que vivimos con la fortuna de tener al Autor à la vista, y tratarle con religiosa confianza, observamos copiadas

en

en su Escrito todas la perfecciones, que admiramos en su urbanissimo genio. Habla aun en las conversaciones mas familiares con la misma cultura, y discrecion, que dicta para la Prensa: y embelesandonos siempre su hermosa sabiduría, nos hechiza mas su dignacion amorosa. Sin resabios de grande, sin presunciones de sabio, sin orgullo de poderoso, y sin vanidad de aplaudido, le encuentra quien le busca, y le halla quien le necessita: porque entre la infinidad de prendas grandes, que le asisten, se dexa reparar un agrado singular, que las ennoblece. Su salud nunca robusta, y ahora mas que nunca quebrantada, no le permite dár dos horas al estudio cada dia: y es de admirar, que si aun en este corto tiempo quiere alguno consultar sus dudas, ò preguntarle alguna especie de erudicion, ò ciencia, abandona todo el inmenso interés, que logra el público con sus Escritos, por instruir cariñoso al que pregunta, y favorecer atento al que suplica.

Admiréme mucho al vér este septimo Tomo, escrito todo de su letra, porque ni aun para la precistaría de escribirle, le hallaba tiempo. Admiréme mucho mas al hallarle algunas veces escribiendo sus Discursos, sin mas aparato de libros sobre la mesa, en que escribe, que si estuviera despachando el Correo. Tan ageno vive de usurpar à otros sus literarios trabajos, y tan dilatada es su comprehension, que dexando en los estantes cerrados los libros, una vez leídos, deposita en mejor libreria, qual es su entendimiento, los mas nobles pensamientos, para mejorar con su pluma los que halló, y añadir los que su peregrino ingenio sabe descubrir. Tiene especial complacencia en que sevea, y registre su Libreria selecta, bello adorno de su religiosa Celda, à quien hacen los libros mas estrecha: y

cons-

(XXXVIII)

constandome, que son muchos los Curiosos à observar, si descubren alguna cantera, ò tesoro, de donde sale el material, y el gasto para el edificio augusto, que vá labrando à la Sabiduría en sus Tomos, no descubren otra, que el profundo ingenio, y sublime capacidad de el Autor, en cuya idéa se conciben con simetría, y se trabajan con perfeccion las muchas, que en el Theatro Critico se representan con aplauso tan universal, y con ansia tan repetida, que sudan sin descanso las Prensas en reimpressiones continuas. Si huviera de dár el P. M. Feyjoó alguna satisfaccion, que confundiesse à sus Emulos, no cabia mayor, que esta franqueza en los libros, para que advirtiessen de una vez, à pesar suyo, está el impulso en el brazo, y no en la espada, aunque sea la de Castrioto. Mas no para satisfaccion, en que no piensa, sino como efecto natural de su genio muy urbano, hace comunicable à todos su Librería: con esta diferencia; que los demás estudiamos en ella; pero el Autor enseña de ella, como si no la tuviera, sirviendole solo haverla tenido, para navegar mas ayroso su ingenio el mar de todas las Ciencias por nuevos rumbos.

Agotaron en su alabanza los mas Sabios de Europa los elogios: apuranse los Ingenios mas celebrados para ensalzar dignamente el suyo, quando este con una naturalidad infatigable, y una inimitable invencion prosigue, representando en su Theatro idéas tan peregrinas, repartiendo de tal suerte los officios, que el Autor saca siempre de su tesoro à la luz pública preciosas novedades, por ser inagotable: y nosotros de el deposito de las alabanzas encomios viejos, porque ha tiempo se los dieron todos al M. Feyjoó, los que hoy tienen en España nombre de Sabios. Y es cosa digna de assombro, vér à un hombre, cuyo nombre glorioso resuena

(XXXIX)

como de Oráculo en todas las Universidades de Europa, (a) y cuyos ecos llenos de armonía hacen bella consonancia en la America, todo urbano, todo agradable, todo dignacion, no solo en el retiro de su Claustro, y de su Celda, donde tiene su centro, sino entre el bullicio de esta hermosa poblacion, quando le sacan à ella, ò precisas atenciones religiosas, ò caritativas precisiones, para interceder por algun infelíz, que dexa de serlo, en comenzando à abogar el M. Feyjoó por su alivio. Es prodigio raras veces visto, que un hombre, cuya comunicacion por Cartas apetecen Personages en todas esferas grandes, y que se juzgan mayores por lograrla: un Religioso, que se halla los mas de los Correos con Cartas de sugetos no conocidos sino por la fama, y nunca tratados por su Rma. tan llenas de encomios de sus Escritos, y recomendaciones de su persona, que embarazan toda su discrecion, y retardan su velocissima pluma en la respuesta: un hombre tan aplaudido de Sabio, qual se havrán visto pocos en vida: un hombre de tan plausibles circunstancias, no ser soberbio entre los suyos, quando le veneran; ser agradable entre los estraños, que le admiran, ser todo para todos, que le buscan, y aun à todas horas, quando las necessita, si no es prodigio superior à sus Escritos, es à lo menos la mas noble recomendacion de ellos.

Ensalcen otros la sabiduría de el M. Feyjoó con ella misma: en mi dictamen se califica mejor por las otras perfecciones de alma, que en grado heroyco le adornan. Es inimitable la facilidad, con que escribe en las materias mas arduas: la dulzura de palabras, con que

(a) Don Pedro Peralta Barnuevo en su Lima fundada, part. 2. cant. 7. desde la oçtava 280. con las Notas marginales.

que se hace escuchar en puntos bien delicados: la propiedad de las voces, con que explica los mysterios mas estraños de la Naturaleza: la claridad, con que hace sensibles al alma las mas sutiles especies: enlazadas todas estas prendas con un entendimiento sublime, forman un hermoso monstruo de sabiduría: y que un prodigio de el saber no tenga vanidad de lo que sabe: que un milagro de las Ciencias no abrigue señal alguna de soberbia: que un conjunto de literarias maravillas viva entre los suyos sin contrapesos de sobresaliente, y trate à todo estraño sin el menor orgullo de Maestro, dexandose replicar una, y muchas veces, hasta que el que replica se convence; es en mi estimacion el mas raro prodigio, y la maravilla mayor.

Si fueran solo las Ciencias Sagradas adorno de su elevado entendimiento, no me assombraria tanto, porque estas en su misma elevacion, y grandeza, vinculan en los que las alcanzan una humildad profunda: mas siendo con igualdad eminente en todas las Humanas de suyo orgullosas, ò à lo menos bulliciosas, es forzoso confessar, halló en el M. Feyjoó la Sabiduría el trono, que necesitaba, para assistir al Theatro, en donde se representan todas con el trage mas ayroso, y todas hacen papel con los mas propios adornos. Dexase vér en este Universal Theatro la Rhetorica vestida de Discrecion, y Eloquencia, y hablan por ella los escogidos talentos, con que enriqueció el Cielo al Autor para los lucimientos de el Pulpito. Sale la Filosofia toda, à quien sirven de atavío bellissimas sutilezas, sin permitir vulgaridad en el trage, porque desenvuelve el Autor nuevas telas entre los mysterios mas reconditos de la Naturaleza. Hace baxar à su Theatro la Astronomía mas clara, dominando, como verdadero Sabio, los Astros, sino para regular sus influxos, para

se-

señalar con Estrellas los verdaderos, y sepultar en el abysmo los mentidos, y los dañosos. ¿Qué curiosa hace su papel en este Theatro la Chimica, misteriosa hasta ahora en sus Secretos; pero ahora patente à los ojos de todos, porque los hizo patentes el ilustrado ingenio de el universal Maestro? ¿Quién no admira tan bello Theatro? ¿A quién no divierten, y enseñan papeles tan ingeniosamente sazoados? ¿Quién no se embelesa con Personages tan eruditamente discretos? Pero yo mas admiro, mas me divierto, mas aprendo, y mas me embeleso con la modestia, que siempre viste el Autor, quando está vistiendo de hermosa lozanía al Universo. Debe à su pluma la Naturaleza matices: deben los Astros resplandores: deben las Ciencias copiosas luces; solo el Autor se queda en su retiro religioso, sin dár lugar en su Celda à los ruidosos elogios, que yá no caben en el Mundo. Entre los Collados de Roma resonó una voz Eminentissima, que decia deber *el Maestro Feyjoó enseñar al Mundo desde sitio mas alto; desde el qual, quanto mas distante se percibe la voz de el Magisterio, tanto mas atenta, y distintamente.* Entre los Montes de estas Asturias se escuchan muy frequentes otras, que afirman, debia el Rmo. Feyjoó enseñar desde mas cerca; para que los que en la distancia solo aplauden su saber universal, en la cercanía admirassen su urbanissima compostura, y su religiosa moderacion entre los aplausos de su fama, y sonoros ecos de sus glorias.

Como se hizo dueño el Autor de todos los entendimientos por su ingenio, y sabiduría, se haria tambien arbitro de las voluntades por sus amables circunstancias, y prendas religiosas, si al passo que se comunica à todos por escrito, se hiciesse comunicable à todos en el trato. Compitese à sí mismo entre Sabio, y

entre amable: ni su rígida Critica sabria resolver, ò acertaría à discernir, si le son mas debidos los tributos de Entendimiento, como à universalmente sabio, ò los de voluntad, como à singularmente digno de ser amado: pero su genio enamorado de el retiro al claustro, y su ingenio consagrado todo al bien público de el Mundo entendido, le tiene muy limitada la comunicacion aun con las primeras personas de Estado, à quien unicamente trata: y estas nunca le embarazan sus religiosas taréas, pues le he visto muchas veces resistir con eficacia à la duracion de la Visita, por no hacer falta en su Colegio à distribucion religiosa.

Esta es la Censura, que doy à V. A. de su septimo Tomo, siendo este camino el unico, que me dexaron por fortuna mia los que aprobaron los otros. Apellidan al M. Feyjoó los Sabios, *el Phenix de los Ingenios de su Siglo; el Máximo de los Erudítos de su tiempo; Astro de primera magnitud en el hermoso dilatado Cielo Benedictino; Maestro universal, ò Maestro de Maestros; nuevo Colon de las Ciencias; reparador, entre Naciones estrañas, de la Fama Española en punto de Erudicion, Methodo, Estilo, y todas buenas Letras; Sol, que destierra sombras de Errores comunes; el Heroe de la Republica Literaria; el Honor de las Letras mas cultas, el Demosthenes Español; el Ciceron en Castellano, el Gran Feyjoó por antonomasia*, con otros mil renombres bien merecidos. Yo solo digo, que el M. Feyjoó con tantos elogios no se engrie, con tantos aplausos no se desvanece, y con tanta gloria vive religiosamente humilde: por lo qual, y por el fruto, que han de sacar los Sabios, y no Sabios, con este septimo Tomo, que esperan con impaciencia, y cuyo numero en Sagradas Letras está lleno de mysterios; por estar todo su contenido muy conforme à la

pureza de nuestra Santa Fé, Sagrados Canones, buenas costumbres, y en nada opuesto à las Regalías de la Corona, soy de sentir merece la Licencia, que pide, para que V. A. le permita salir à la luz pública. Assi lo siento, *salvo meliori*. En este Colegio de la Compañia de Jesus de Oviedo. Marzo 15. de 1736.

JHS.

Phelipe Aguirre, S. J.

P R O L O G O

A L L E C T O R

Y A sé , que muchos meses há estás clamando por este Tomo , como si yo te lo debiera de justicia. Es menester, Letor mio, que ambos tengamos un poco de paciencia , yo para tolerar tus vivezas , tú para sufrir mis demóras. Debes considerar , que tú tienes un oficio muy descansado ; yo muy trabajoso. El ejercicio de leer es facil , y breve ; el de escribir penoso , y prolixo. Las plumas vuelan, colocadas en las alas de las Aves ; pero no hay movimiento mas perezoso que el suyo , puestas en las manos de los hombres. Quando sepas (y yá vás à saberlo) que Paulo Manucio, Escritor famoso , tal vez acababa por el Otoño una Carta latina , que havia empezado por la Primavera , dexando ordinariamente en las que escribia quatro dedos de intervalo entre renglon, y renglon para las correcciones, que despues le ocurriessen: que el célebre Poeta Sannazaro gastó veinte años en pulir su Poema *de Partu Virginis* : y el discreto Conde Manuel Thesau- ro quarenta en componer su Libro *de ingeniosa eloquutione* , yá no me acusarás de muy tardó. Si sobre esto consideras , que sigo senda mas dificil, que otros Escritores , ligado en lo general de la Obra, à una idèa nueva ; pero variando los assumptos à cada passo , y que en la mayor parte de ellos, y aun encasi todos, camino sin mas luz, que la de el proprio entendimiento, acaso me tendrás por mas velóz.

No ignoro un motivo especial de la impaciencia, con que deseas la mas prompta produccion de mis
 Obras,

Obras, y es librarte de la malignidad de algunos émulos, que à cada passo te están rallando los oídos con la impertinencia, de que no tienes que esperar mas Tomos del Theatro Critico, que yá se acabó mi caudal, que yá se consumieron todos los materiales, que tenia. Valgate el Diabolo por envidia (pues Dios no puede valer-te) ¡y qué terca que eres! Esta cantilena yá há mucho tiempo, que empezó. Luego que salió à luz mi primer Tomo, un Dotor venerando, à quien haya perdonado Dios los efectos de su tetrica condicion, desaució al Theatro Critico de la prosecucion de su vida: y con gran satisfaccion dió este pronostico à la estampa, como que tenia bien averiguado, que todo el humedo radical de mi pobre discurso se havia consumido en aquel Tomo. Despues acá, assi como fueron saliendo à luz los demás Tomos, à cada uno fueron echando otros successivamente el mismo fallo. Ello es preciso, que continuando en adelante el pronostico, alguna vez acierten: que es lo que decia Seneca de los Astrologos de su tiempo, que como para todos los años, y para todos los meses, pronosticaban la muerte de el Emperador Claudio, alguna vez havia de salir el fallo verdadero.

Lo que estos maliciosos Adivinos solicitan, es, que entiendan los que los oyen, que quanto llevo escrito es poca cosa, si no prosigo: y en qualquiera parte de la carrera, que páre, procurarán persuadir al Mundo, que ha sido breve mi Curso literario. Es cierto, que ni ahora, ni jamàs diré lo que Cesar, quando en la tempestad, que padeció transitando de Grecia à Italia, considerando cercana su muerte, y con ella cortado el curso à sus victorias, le consolaba su jaçtancia con la grandeza de sus passadas empresas:

(a) *Licet ingentes abruperit actus
Festinata dies fatis, sat magna peregi.*

Conozco el corto valor de lo que hasta aqui he trabajado, y que nunca tendrá mucho todo lo que en adelante puedo trabajar: pero quisiera, que los que pretenden ser poco lo que llevo escrito, hicieran siquiera, no digo otro tanto, sino la septima parte. Tengo impressos siete Tomos de el Theatro Critico. Pues la materia es tan dilatada, como ellos quieren significar, quando insinúan, que es poco lo trabajado hasta aqui, saquen à luz un Tomo por lo menos, que comprehenda alguna parte de lo mucho que resta, y verémos cómo lo recibe el público: que no les estará mal, si él lo recibe bien.

Sin intento prévio, y aun contra mi habitual desig-
nio, fue insensiblemente resvalando ácia esta queixa la pluma, pues mucho tiempo há, que estoy en el constante proposito de observar, como norma de mi proceder literario, aquel Emblema de Alciato, de la Luna, que prosigue su curso serena, insensible à los dissonantes ahullidos de el Perro, que la está ladrando importuno:

*Et latrat, sed frustra agitur vox irrita ventis,
Et peragit cursus surda Diana suos.*

Dexando, pues, inutiles inyecciones, y permitiendo, que ladren los Perros, hasta que se desgañiten, voy à hacerte, Letor, una advertencia, que juzgo conveniente. En el Discurso III. §. V. refiero, y refuto la extravagante opinion de un Autor Moderno, de que
dán

(a) *Lucan. lib. 5.*

dán noticia las Memorias de Trevoux de el año de mil setecientos y treinta y tres, Artículo ochenta y ocho, en orden al origen de el color de los Ethiopes. No havian aún llegado entonces à mis manos las Memorias de el año siguiente. Poco há que las recibí. En el Artículo treinta y tres de ellas está inserto un Escrito de el Padre Tournemine, Jesuita, bien conocido en la Republica literaria por sus muchas, y eruditas Obras, donde con pruebas concluyentes muestra la clara oposicion de aquella sentencia, con lo que nos enseña la Escritura, en que hay poca diferencia de lo que yo escribo en el lugar citado: pero no debo omitir la noticia, que dá, y que yo ignoraba, de el primer Autor de aquella opinion. Este fue el Inglés Gillelmo Wis-thon, Autor, no solo protestante, mas tambien Escritor de varias estrañas Paradoxas, que le hicieron pasar por Herege aun entre los mismos Hereges. Sabiendo, que descende de tan ponzoñosa fuente aquella doctrina, comprehenderás mas bien el horror, y desprecio, que merece. *Vale, & ora pro me.*

T A B L A

DE LOS DISCURSOS

de este Tomo VII.

I.	LO Máximo en lo Mínimo.....	PAG. 1.
II.	Peregrinaciones de la Naturaleza.....	32.
III.	Color Ethiopico.....	80.
IV.	Las dos Ethiopias: y Sitio de el Paraíso....	114.
V.	Venida del Ante-Christo; y fin del Mundo.	146.
VI.	Purgatorio de San Patricio.....	185.
VII.	Cuebas de Salamanca, y Toledo: y Magica de España.....	213.
VIII.	Toro de San Marcos.....	242.
IX.	La Quaresma Salutifera.....	267.
X.	Verdadera, y falsa Urbanidad.....	282.
XI.	De lo que conviene quitar en las Sumulas..	355.
XII.	De lo que conviene quitar, y poner en la Logica, y Metaphysica,.....	367.
XIII.	De lo que sobra, y falta en la Physica....	378.
XIV.	De lo que sobra, y falta en la Enseñanza de la Medicina.....	413.
XV.	Causas de el Amor.....	425.
XVI.	Remedios de el Amor.....	488.